

EL BIMAL.

De un soplo de la nada surgió el todo;
Vértigo de partículas silentes
Y cuan lumbré de rayos contendores
Conformaron en vidas relucientes.
Concurrían en su soplo: acallados,
Y en suma, fueron más que suficientes
Para poblar los mundos.
Despertaron la Nada de su sueño...
Desvirtuando su forma, nunca contenida,
Hacia el afán que empieza y nunca acaba
Y en medio de la vida,
¡Ha Surgido la Nada!
Se niegan al amor
En la misma raíz que los creó;
Sumidos entre gritos y alaridos,

Aquellas razas de hombres,
Que habitaba aquel suelo maldito:
Jubales, caínes, y tubales, vencían el dolor
La esencia pura, en la materia ingrata reflejada
Estrenaba el capullo de una rosa;
Pero esencia materia, no eran
De aquel instante condenadas.
Y luchaban al reto vencedor
Y en medio de ese reto,
La esencia, dominada, se aferraba al dolor:
De corazón, de vida, de tristeza.
¡Dolor de creación!

Fantasía Terrenal, 1996.

